

ARRIESGARSE AL FILO DE LA INCERTIDUMBRE

Buenos días.

En nombre de los miembros de la Junta Directiva de la CRC y de la Comisión Teológica, quiero darles la bienvenida al Congreso.

Tantas cosas en la vida son cuestión de fe.

Y por pura fe, en este amanecer nos hemos dado cita, porque aunque la noche parece prolongarse, no perdemos la esperanza de conquistar algún día, lo que se vislumbra más allá, en este más acá... Allí donde dos sueñan y establecen alianzas, en la esquina en la que otros se encuentran y tejen a color su futuro, en la frontera en la que una mano tendida libera del lastre del pasado, la violencia y la injusticia, en el recodo en el que se conspira contra el sistema y a punta de versos y palabras se le apuesta a la paz y al perdón...

Las estadísticas y los indicadores, los noticieros y las inclementes Redes Sociales, los más escépticos y los bufones que trabajan para los poderosos, no paran de decirnos que estamos situados al filo de la incertidumbre y suponen, que desde ese punto álgido de la historia, son pocas las opciones y sólo es posible confinarse al caos, la apatía, el saber anquilosado, el no futuro.

Pero, olvidan, sí que lo olvidan, que la nuestra es **Historia de Salvación** y que tenemos puesta la fe, en el Dios que situado al filo de la incertidumbre, le dio a la vida **aires de RESURRECCIÓN**.

Estos últimos días he pensado mucho en la hermana Gloria Cecilia Narváez, religiosa franciscana de María Inmaculada, secuestrada en Mali...en este hoy de su vida y en esa geografía desconocida en la que se encuentra, todo se constituye en el filo de la incertidumbre, por eso, como un homenaje a ella, quisiera hacer memoria de algunas mujeres bíblicas que hicieron proezas al filo de la incertidumbre.

Al filo de la incertidumbre **LAS PARTERAS DE EGIPTO**, desafiaron la socarrona muerte que planeaban los que no toleran la diferencia y ven en todo gesto, palabra, modo o expresión distinta una amenaza.

Intuición, sensibilidad, osadía y creatividad se dieron cita para defender al pequeño, y en él, al pueblo que merecía una oportunidad.

Al filo de la incertidumbre **SARA**, vio sus entrañas envejecidas renovarse al paso de Dios y supo que tras la risa burlona de aquellos a los que les cuesta creer, está el Espíritu que fecunda y sorprende. El mismo que nos hace arrullar la vida cuando las fuerzas flaquean y parecemos desfallecer.

Al filo de la incertidumbre **ESTHER**, se convirtió en la más bella “estrella de la noche”, por lo menos eso dice de ella, un Targum, de la tradición hebraica. Colmada de fe en Dios, se empeñó en defender a su pueblo y durante el exilio quiso proteger y garantizar la paz. Despojarse de títulos, reconocimientos y preconceptos para hacerse guardiana de la paz... esa es sin duda una buena manera de caminar en despoblado y abrazar los riesgos.

Al filo de la incertidumbre, cuando se constata el desempeño cruel y desenfrenado de los Jueces, **RUT**, hizo de la bondadosa cercanía, el método para evidenciar el desvelo de Dios por acariciar a su pueblo. Y se puso en camino, a otra tierra... y abrigó otras costumbres y sembró, porque sembrar es el mayor acto de fe, y todo esto lo hizo por amor a su suegra Noemí. Porque al filo de la incertidumbre el diálogo de generaciones, de saberes, sentires y culturas evidencia el Reino.

Al filo de la incertidumbre **ISABEL**, ensancha la casa y acoge a María. Reconoce las señales de la vida, los signos intangibles del Salvador, se sabe portadora de buenas noticias y en su vientre estéril renace la esperanza, se acuna el profeta, el mensajero, el precursor.

Al filo de la incertidumbre **ANA**, la paciente viejecita de todos los templos, espera y acoge, espera y anuncia, espera y proclama, espera y no se cansa... Porque los ojos y el corazón están puestos en su Dios y junto a Él, se abren todos los caminos y es posible en la vejez seguir dando frutos.

Al filo de la incertidumbre **LA SAMARITANA**, está cansada y sedienta, pero no cesa de buscar... Su condición es la de quien peregrina... Ella pregunta, indaga, se cuestiona... pero, sobre todo escucha, observa y entiende que las cosas pueden cambiar, que todo puede transformarse a la sombra de un encuentro, cuando se cruzan las miradas y el sentir. Allí, al filo de la incertidumbre, lo reconoce, lo sabe suyo, su Dios y desde entonces, al pozo solo va para escucharlo, porque, al eco de su voz se sacia siempre la sed.

Al filo de la incertidumbre **MARÍA DE NAZARETH**, supo permanecer de pie y creer contra toda evidencia, por eso el Espíritu la encontró en vela y en comunidad... Con otros, en ese parto sin tiempo de la Iglesia, en ese dar a luz lo insospechado, en ese empeño desmedido por la vida y los hermanos.

Sí, porque también ellos, al filo de la incertidumbre, supieron jugarse la vida, inventar los caminos y dar cuenta de su fe...Pablo, Pedro, Juan, Esteban, Santiago... "los del Camino". Los caminantes de todos los tiempos, a los que el Maestro les enseñó que: "A Vino Nuevo, Odres Nuevos"...

Y en este hoy de la Patria, la Iglesia y la Vida Religiosa, todos reconocemos que nos corresponde **ARRIESGARNOS AL FILO DE LA INCERTIDUMBRE**, no hay treguas, ni tiempo para las lamentaciones. Hoy más que nunca urge que salgamos en condición de Profetas, Discípulos y Misioneros.

Hoy, como **"Pueblo de Dios"**, estamos llamados a ser portadores de libertad.

Como **"Cuerpo de Cristo"**, a entregar la vida para que todos la tengan.

Como **"Templos del Espíritu Santo"** a cuidar del don que se nos ha dado.

Dispongámonos para este Congreso, con la certeza de que somos **HERMANOS**, convocados al arte de la Comunión y llamados a la renovación que sólo surge por la gracia de Dios y como fruto del encuentro con Él, allí donde prefiere habitar, en las periferias sociales y existenciales donde la vida clama.

Para vino nuevo, odres nuevos, por eso, sin dudarlo, vamos, arriesguémonos al filo de la incertidumbre. Y que María, la Buena Madre, nos ponga con su Hijo.